

LEVÁNTATE

...te consagré y te
nombré profeta de
las naciones...

CASTELLÓN

4 - 5 de Octubre 2025

📍 Colegio de Ntra. Sra de la Consolación

ORGANIZA | Laicos y Hermanas
de Ntra. Sra de la Consolación - PJ

www.festivalsamuel.es

   @festivalsamuel

 festival
vocacional **SAMUEL**

BIENVENIDOS

Un año más os invitamos a prepararos para vivir la experiencia del festival Samuel. Deseamos que este encuentro os ayude a responder con valentía en vuestra vida a la pregunta de Jesús:

“¿Quién dices que soy yo?”.

Con esta catequesis pretendemos ayudaros a la reflexión previa al festival, de este modo la participación en el encuentro será más provechosa y divertida.

Os animamos a realizar una actuación para que entre todos podamos crear este festival.

MOTIVACIÓN INICIAL

Palabra – Idea – Frase

Para comenzar te invitamos a hacer una dinámica a la vez que visualizas tres testimonios breves.

Para ello tienes que escribir:

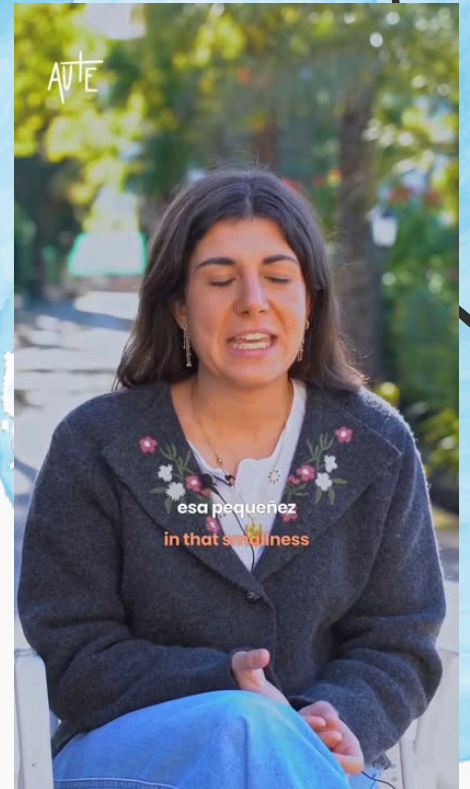
Palabra. Elige una palabra clave que resuma el tema central o que destaque por su importancia en lo que has visualizado.

Idea. Selecciona una idea principal que exprese el mensaje central del texto o tema.

Frase. Escribe una frase que te haya llamado la atención y resume o ejemplifica la idea principal de manera concisa.

Testimonios

festival
vocacional **SAMUEL**



Comentamos:

- ¿Qué me ha llamado más la atención?
- ¿Qué me parece lo más importante de su testimonio?
- ¿Qué es lo que habla de mí o hace referencia a mí mismo?

“MI HISTORIA CON DIOS: LAS HUELLAS DEL CAMINO”

Nadie fue ayer,

ni va hoy,

ni irá mañana

hacia Dios

por este mismo camino

que yo voy.

Para cada hombre guarda

un rayo nuevo de luz el sol...

y un camino virgen

Dios.

Ambientación.

En el lugar de la reunión forma un camino con huellas en el suelo que lleve hacia una imagen de Jesús, también ponemos la biblia y una vela que se encenderá en otro momento.

- Momento personal: entrega a cada joven una huella. Invítalos a pensar y escribir en ella los momentos más significativos de su historia de fe: encuentros, experiencias, **personas o situaciones que los han acercado a Dios.**
- Compartir en grupo: cada joven coloca su huella en el camino y comparte brevemente qué escribió y por qué ese momento fue importante en su vida cristiana.
- Reflexión: observa cómo el camino de huellas es único, pero todos llevan a Jesús. Dios llama a cada uno de manera personal, pero nos une en una misma fe y misión.

*Para terminar este momento encendemos la vela
y buscamos en la biblia la vocación de Jeremías
para leerla.*

Jr 1, 4-10:

"Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones... No digas: 'Soy muy joven', porque vas a ir adondequiera que yo te envíe y vas a decir todo lo que yo te ordene. No tengas temor... yo estoy contigo para librarte..."

Reflexión



Dios tiene un sueño para cada uno, incluso antes de nacer. Como Jeremías, podemos sentirnos pequeños o incapaces, pero Dios nos asegura: "No digas que eres joven, yo estoy contigo". La vocación no es solo para unos pocos; es para todos. Cada uno, desde su realidad, está llamado a ser voz, a dejar huella, a ser instrumento de Dios.

"Aquí estoy, Señor"

Señor, como Jeremías, a veces siento que soy joven, que no tengo palabras o fuerzas. Pero hoy quiero decirte: aquí estoy. Toca mi vida, pon en mi boca tu Palabra, hazme instrumento de tu amor. Que mi música, mis palabras y mis acciones sean siempre para el servicio de los demás. Amén.

“Mi VOCACIÓN”

La vocación cristiana es una llamada a vivir para Dios y para los otros, todos estamos llamados a amar, a servir, a transformar el mundo desde donde estamos.

Ejemplos concretos:

- Un músico que transmite esperanza con sus canciones.
- Un joven que acompaña a un amigo en momentos difíciles.
- Alguien que se compromete en su parroquia o en una causa social.

Como Jeremías, podemos sentir miedo o inseguridad, pero Dios nos dice: “No tengas miedo, yo estoy contigo”. El compromiso nace de la confianza en que Dios camina con nosotros.

“Mi proyecto de vida”

“¿Y si Dios me hablara a mí?”

Escribe en el documento:

- ¿Cuáles son tus sueños y talentos?
- ¿Qué miedos o excusas sueles poner cuando piensas en tu futuro?
- Un compromiso concreto para este año que te acerque a tu sueño/vocación (puede ser algo sencillo: ayudar en casa, mejorar en los estudios, comprometerte con un voluntariado, etc.).
- Una frase inspiradora del texto de Jeremías que te motive (por ejemplo: “No tengas miedo, yo estoy contigo”).

“Decálogo Levántate...”

Vamos finalizando nuestra reflexión y lo hacemos juntos en grupo.

Tenéis que construir un decálogo comenzando cada frase con la palabra “Levántate”.

El decálogo tiene que expresar esas ideas que habéis reflexionado personalmente y que os habéis sentido llamados a realizar.

Os damos unos ejemplos:

- **LEVÁNTATE Y CUMPLE TU SUEÑO.**
- **LEVÁNTATE YO TE ENVÍO A CONSOLAR.**

Ahora es el momento de que en grupo penséis que queréis compartir en el Festival Samuel con vuestra actuación. Para inspiraros os invitamos a leer algunos párrafos de la exhortación apostólica Christus vivit del Papa Francisco a los jóvenes. (Anexo 3) y a tener presente el lema y el cartel del Festival. Es el Señor el que te toma de la mano y te levanta... ¿Qué sueña? ¿A qué os invita?



ANEXOS

PALABRA

IDEA

FRASE

--	--	--

¿Qué me ha llamado más la atención?

¿Qué me parece lo más importante de su testimonio?

¿Qué es lo que habla de mí o hace referencia a mí mismo?

PALABRA

IDEA

FRASE

--	--	--

¿Qué me ha llamado más la atención?

¿Qué me parece lo más importante de su testimonio?

¿Qué es lo que habla de mí o hace referencia a mí mismo?

“MI HISTORIA CON DIOS: LAS HUELLAS DEL CAMINO”

Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy.

Para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol...
y un camino virgen
Dios.

Escribe en la huella los
momentos más
significativos de tu
historia de fe:
encuentros,
experiencias, personas o
situaciones que te han
acercado a Dios.

“MI VOCACIÓN”

“Mi proyecto de vida”

“¿Y si Dios me hablara a mí?”

- ¿Cuáles son tus sueños y talentos?
- ¿Qué miedos o excusas sueles poner cuando piensas en tu futuro?
- Un compromiso concreto para este año que te acerque a tu sueño/vocación (puede ser algo sencillo: ayudar en casa, mejorar en los estudios, comprometerte con un voluntariado, etc.).
- Una frase inspiradora del texto de Jeremías que te motive (por ejemplo: “No tengas miedo, yo estoy contigo”).

134. ¿Cómo se vive la juventud cuando nos dejamos iluminar y transformar por el gran anuncio del Evangelio? Es importante hacerse esta pregunta, porque la juventud, más que un orgullo, es un regalo de Dios: «Ser joven es una gracia, una fortuna»[71]. Es un don que podemos malgastar inútilmente, o bien podemos recibirlo agradecidos y vivirlo con plenitud.

135. Dios es el autor de la juventud y Él obra en cada joven. La juventud es un tiempo bendito para el joven y una bendición para la Iglesia y el mundo. Es una alegría, un canto de esperanza y una bienaventuranza. Apreciar la juventud implica ver este tiempo de la vida como un momento valioso y no como una etapa de paso donde la gente joven se siente empujada hacia la edad adulta.

Tiempo de sueños y de elecciones

136. En la época de Jesús la salida de la niñez era un paso sumamente esperado en la vida, que se celebraba y se disfrutaba mucho. De ahí que Jesús, cuando devolvió la vida a una «niña» (Mc 5,39), le hizo dar un paso más, la promovió y la convirtió en «muchacha» (Mc 5,41). Al decirle «¡muchacha levántate!» (talitá kum) al mismo tiempo la hizo más responsable de su vida abriéndole las puertas a la juventud.

137. «La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario».

138. El amor de Dios y nuestra relación con Cristo vivo no nos privan de soñar, no nos exigen que achiquemos nuestros horizontes. Al contrario, ese amor nos promueve, nos estimula, nos lanza hacia una vida mejor y más bella. La palabra “inquietud” resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes. Como decía san Pablo VI, «precisamente en las insatisfacciones que los atormentan [...] hay un elemento de luz». La inquietud insatisfecha, junto con el asombro por lo nuevo que se presenta en el horizonte, abre paso a la osadía que los mueve a asumirse a sí mismos, a volverse responsables de una misión. Esta sana inquietud que se despierta especialmente en la juventud sigue siendo la característica de cualquier corazón que se mantiene joven, disponible, abierto. La verdadera paz interior convive con esa insatisfacción profunda. San Agustín decía: «Señor, nos creaste para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti».

139. Tiempo atrás un amigo me preguntó qué veo yo cuando pienso en un joven. Mi respuesta fue que «veo un chico o una chica que busca su propio camino, que quiere volar con los pies, que se asoma al mundo y mira el horizonte con ojos llenos de esperanza, llenos de futuro y también de ilusiones. El joven camina con dos pies como los adultos, pero a diferencia de los adultos, que los tienen paralelos, pone uno delante del otro, dispuesto a irse, a partir. Siempre mirando hacia adelante. Hablar de jóvenes significa hablar de promesas, y significa hablar de alegría. Los jóvenes tienen tanta fuerza, son capaces de mirar con tanta esperanza. Un joven es una promesa de vida que lleva incorporado un cierto grado de tenacidad; tiene la suficiente locura para poderse autoengañar y la suficiente capacidad para poder curarse de la desilusión que pueda derivar de ello»

140. Algunos jóvenes quizás rechazan esta etapa de la vida, porque quisieran seguir siendo niños, o desean «una prolongación indefinida de la adolescencia y el aplazamiento de las decisiones; el miedo a lo definitivo genera así una especie de parálisis en la toma de decisiones. La juventud, sin embargo, no puede ser un tiempo en suspenso: es la edad de las decisiones y precisamente en esto consiste su atractivo y su mayor cometido. Los jóvenes toman decisiones en el ámbito profesional, social, político, y otras más radicales que darán una configuración determinante a su existencia»[76]. También toman decisiones en lo que tiene que ver con el amor, en la elección de la pareja y en la opción de tener los primeros hijos. Profundizaremos estos temas en los últimos capítulos, referidos a la vocación de cada uno y a su discernimiento.

141. Pero en contra de los sueños que movilizan decisiones, siempre «existe la amenaza del lamento, de la resignación. Esto lo dejamos para aquellos que siguen a la “diosa lamentación” [...]. Es un engaño: te hace tomar la senda equivocada. Cuando todo parece paralizado y estancado, cuando los problemas personales nos inquietan, los malestares sociales no encuentran las debidas respuestas, no es bueno darse por vencido. El camino es Jesús: hacerle subir a nuestra barca y remar mar adentro con Él. ¡Él es el Señor! Él cambia la perspectiva de la vida. La fe en Jesús conduce a una esperanza que va más allá, a una certeza fundada no sólo en nuestras cualidades y habilidades, sino en la Palabra de Dios, en la invitación que viene de Él. Sin hacer demasiados cálculos humanos ni preocuparse por verificar si la realidad que los rodea coincide con sus seguridades. Remen mar adentro, salgan de ustedes mismos».

142. Hay que perseverar en el camino de los sueños. Para ello hay que estar atentos a una tentación que suele jugarlos una mala pasada: la ansiedad. Puede ser una gran enemiga cuando nos lleva a bajar los brazos porque descubrimos que los resultados no son instantáneos. Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. Al mismo tiempo, no hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores. Sí hay que tener miedo a vivir paralizados, como muertos en vida, convertidos en seres que no viven porque no quieren arriesgar, porque no perseveran en sus empeños o porque tienen temor a equivocarse. Aún si te equivocas siempre podrás levantar la cabeza y volver a empezar, porque nadie tiene derecho a robarte la esperanza.

143. Jóvenes, no renuncien a lo mejor de su juventud, no observen la vida desde un balcón. No confundan la felicidad con un diván ni vivan toda su vida detrás de una pantalla. Tampoco se conviertan en el triste espectáculo de un vehículo abandonado. No sean autos estacionados, mejor dejen brotar los sueños y tomen decisiones. Arriesguen, aunque se equivoquen. No sobrevivan con el alma anestesiada ni miren el mundo como si fueran turistas. ¡Hagan lío! Echen fuera los miedos que los paralizan, para que no se conviertan en jóvenes momificados. ¡Vivan! ¡Entréguese a lo mejor de la vida! ¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar! Por favor, no se jubilen antes de tiempo.

ACTUACIÓN

Para preparar tu actuación con el grupo, aquí te dejamos toda la información necesaria antes de empezar a ensayar.

[PLANTILLA ACTUACIÓN](#)

GUÍA PARA LAS ACTUACIONES

Las actuaciones deben basarse en el lema: "LEVÁNTATE", para entenderlo en profundidad es necesario trabajar previamente la catequesis.

Sigue SÓLO las indicaciones del nivel que corresponda a tu lugar tras haber trabajado la catequesis entera.

GUÍA NIVELES

NIVEL 2: Vocación

- **Objetivo:** Transmitir qué es la vocación.
- La vocación es la llamada que Dios hace a cada persona para vivir de una manera plena y con sentido. No se trata solo de una profesión o de "ser cura o religiosa", sino de descubrir para qué estás hecho y cómo puedes poner tus dones al servicio de los demás. La vocación es lo que da dirección y propósito a tu vida.
- **Lugar:** Taller de la Alegría, Onda

NIVEL 3: Mira quién eres

- **Objetivo:** Trabajar la identidad propia, no ser fotocopias
- Cada persona es única y tiene una identidad irrepetible. Dios no quiere que seas una copia de otros, sino que descubras y vivas lo que te hace original: tus talentos, tus pasiones, tu manera de amar y servir. La vocación empieza con reconocer y aceptar quién eres realmente.
- **Lugar:** Madrid, Villacañas + Quintanar, Vila-Real

